



Herbert Von Karajan: las manos de un mago de la música

MIGUEL BAUTISTA

I

El siglo XXI aparece compuesto por una humanidad disgregada, repartida en estratos y porciones de distintos calibres: 1er Mundo, Hispanoamérica, África, Australia, configurando una variopinta humanidad. En un mundo caótico tendiente a la deshumanización ¿No sería pertinente pensar en una cohabitación de los humanos, en una raza humana más cordial? ¿Y entre las artes no es la música el lenguaje universal, las melodías que le hablan al alma de cualquier ser humano? Los músicos cualesquiera que sea su rango con tal de que “canten bien” son mensajeros de Apolo, de la armonía, de la bien ganada fama de este arte como ambrosía para el alma...

Lo que sigue son los pensamientos de un melómano con intención más que estética, humanitaria. La vida sin música no tendría sentido como dice el filósofo Friedrich Nietzsche. Tenía razón: el arte de los sonidos es la misión de un Dios dedicado a beneficiar a los humanos.

Las manos del maestro Herbert Von Karajan deben sugerir, marcar los ritmos de la música y así lo hacían siempre. Manos –aves que inspiran las melodías que la orquesta levanta en la sala de conciertos: manos mensajeras de Apolo que fue Dios de la armonía. Y las voces de los coros de la *Novena Sinfonía de Beethoven* surgen cantando “froide”, “froide”, alegría, alegría, para encauzar las voluntades de la armonía a la fraternidad, a la aludida “ecúmene”.

La música tiene sus encantos y sus encantadores. Herbert Von Karajan era uno de ellos y vio transcurrir (nació en Austria en 1908) sucesos terribles de una historia humana cada día más vertiginosa. Pero su pasión era la música. En videos reservados no a la elite, sino a todos los que podemos observar la figura de talla robusta, la cabeza leonada, el cuerpo inclinado sobre la orquesta, los ojos semi-

cerrados para profundizar en la música. ¡Es un conductor, es un austriaco que el video permite conocer y reconocer, encuentro de las musas! Eran famosas sus ejecuciones de Beethoven y de Wagner ¡Apoteosis de lo alemán, donde un pueblo de espíritus fuertes y pegados a la tierra canta, lucha, vive. Alemania es hoy un país ultramoderno mas igualmente con vacíos de una vida post-moderna, marcada por la superficialidad. ¡Este es mal mundial! ¡Necesitaríamos revivir la palpitación de la música clásica para redimirnos!

II

Responsabilidad de la elite musical, ya sea de la cultura clásica o de la cultura popular: Saber que la música posee un don terapéutico y educador: Alzar la conciencia a la altura de lo bello, lo sublime, lo mundico (de mundo) organizando el espíritu de la gente. Esto lo sabía Herbert Von Karajan, y su genialidad consiste en alzar las ejecuciones orquestales a la interpretación más apegada al texto musical, pero también la más enérgica, la más vital.

Pues la música sinfónica -su campo más fecundo y fértil- es labor de equipo y podríamos decir que hoy en día llena una función casi mítica en las salas de concierto: reconstruir el alma, el carácter y el *mood* de las colectividades. Si la música fluye y se ensancha en nuestro espíritu con un pasaje del cantábile, con un crescendo, el alma vive, el auditorio se complace y no se displace.

Se ha dicho que la tragedia y el coro griego eran la conciencia y el alma de la antigua polis y es verdad. Directores como Karajan eran nuevos taumaturgos, o magos de las sonoridades: en sus manos el conjunto orquestal es paleta de colores de la orquesta, de la tuba al cello, de los violines a los trombones. Nuestra colectividad tiene ansia de comunicación a través del arte, a través de las formas: la música llena esta función terapéutica, función de alegría. Pero también Karajan sabía otorgar los tonos melancólicos, trágicos, de una “Patética” de Chaikovski interpretado con los tonos tormentosos del espíritu del compositor. La obra del ruso era de tonos melancólicos y así nos la sabía entonar Karajan.

Hemos hablado de la ecúmene mundial o ecúmene musical de tonos cordiales y de tonos humanitarios: la música habla al alma de la humanidad, sea como fuere que

haya sido el enredo de Karajan con el nazismo ¿ello desmerece su rango como conductor? La música está más allá de las pasiones y los “ismos”. La “ecúmene musical” es la fluencia de los sonidos para curar al hombre, para hacerlo sentir doméstico en la vida, habitante de la ciudad y del mundo.

La crítica cultural cumple así su cometido: Ponderar expresiones artísticas y culturales resaltando los valores del medio en que ha sido creada. La cultura de Alemania, como momento de *culmen* en la música, la dirección de orquesta y la composición de piezas clásicas en su valoración y en el gusto del público. Tendríamos que comprender que el llamado Banquete de la Cultura no se circunscribe a un sólo pueblo y una sola cultura, y que la música en este caso se enmarca en el medio del individuo y la humanidad total...

¿México nuestro país ha alcanzado estas alturas?

III

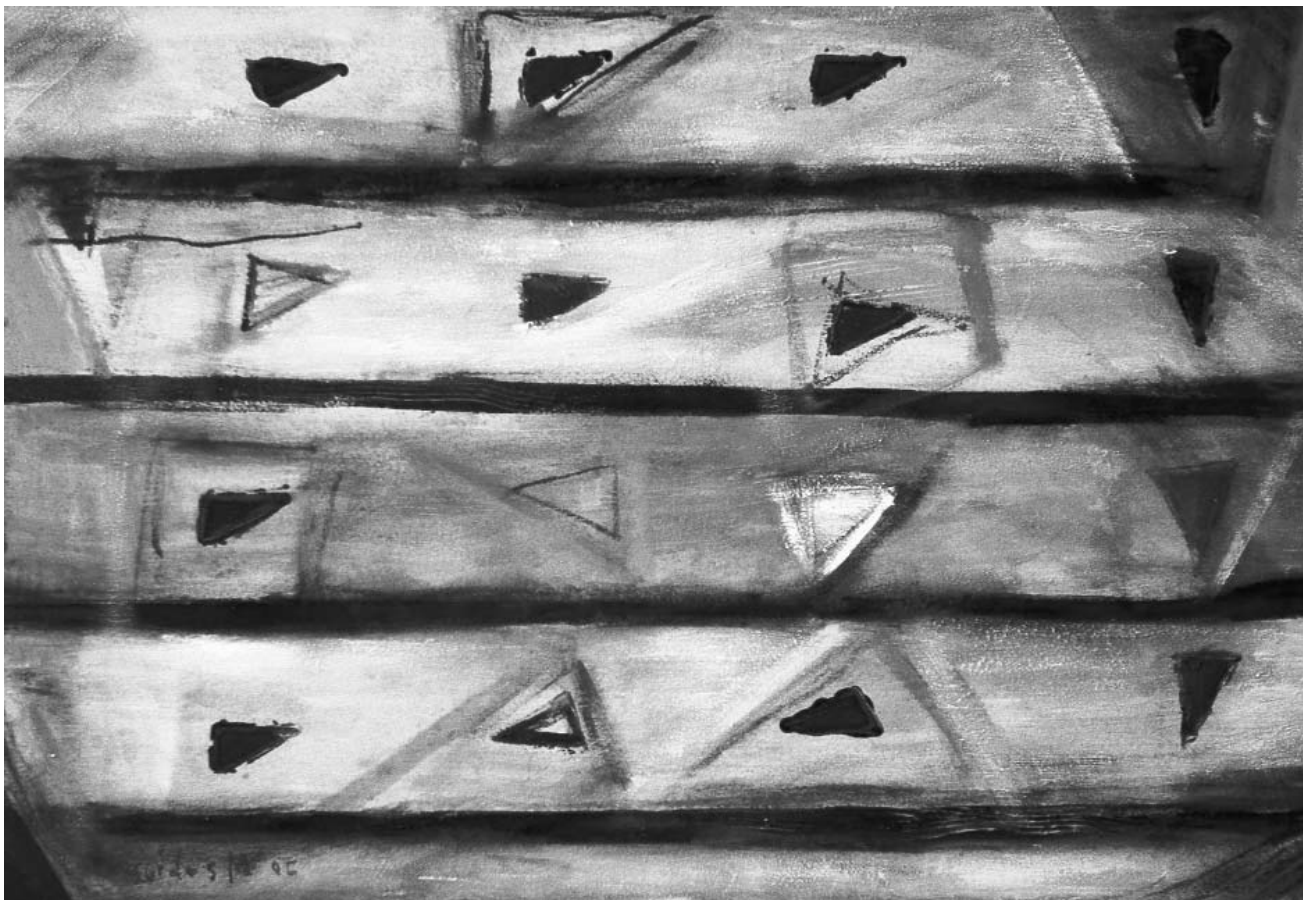
Por su caudal en materia de compositores Alemania es el país de la música. De Bach a Bruckner, de Telemann a Brahms es la nación que esplende de sonoridades y alma

musical. Francia en cambio es los libros de sus literatos, variopinta gama de autores todos discurriendo con la Ratio alrededor del hombre. Austria –la patria de Karajan– es el país del vals e Inglaterra el suelo de la novela de carácter social. ¿Podríamos escamotear a un país como México que con la Sinfonía India de Carlos Chávez y Redes de Silvestre Revueltas ha proyectado en obras musicales, la índole mestiza, natural y rural de su geografía humana? En México la música es consustancial al pueblo...

La música como el pasaporte del espíritu humano proyectándose a todos los rincones del planeta; lo dicho: “la ecúmene mundial o musical”...

Si para Arthur Schopenhauer la música es una fuerza fecunda que domina a la vida irracional en sí –y para nosotros– yo creo que los sonidos armónicamente emitidos son una gramática de los sentimientos humanos y si no que lo digan las Bachianas Brasileiras No. 5 de Villalobos.

Estas son reflexiones sobre el auge de la música en todo el mundo, esto es, la música como el pasaporte del es-



Ma. Emilia Benavides

píritu humano proyectándose a la sociedad como nunca, como la “ecúmene mundial o musical”, de tal modo que hoy en día toda ciudad y todo villorrio que se respete cuenta con variedad de grupos musicales, popular o clásica, dirigidos a los jóvenes y a la población adulta.

Desde los ritmos percutidos de la música de los trópicos hasta la inspirada, y tónica música de Dimitri Sostakovich como una lectura estético-artística de los sucesos de la historia rusa, esta manifestación del hombre recorre el mundo, le da la vuelta al planeta poniendo a los seres humanos en mejor disposición de conocerse. ¡Mundo-humanidad-música así veo yo la tríada que caracteriza la estética de nuestro tiempo, como santo y seña de mejores días!

IV

Se ha hablado del alma nacional de un pueblo expresada en la música por fuertes individualidades de artistas superdotados pero volviendo a Herbert Von Karajan abordemos su camino personalísimo. La música de su Austria y de Alemania fueron para él fuentes de inspiración pero sobre todo se comentan sus dones individuales de conductor. El mundo de la música y el planeta entero le deben ejecuciones perfectas de los clásicos, románticos y modernos, el romanticismo y el clasicismo están en su repertorio musical. (Ver videos con grabaciones).

Originario de la tierra del vals, Herbert Von Karajan, pudo ser considerado siempre como un signo de la musicalidad, del encuentro de la música consigo misma si vale la expresión. Los ojos semicerrados como aconsejan los expertos escuchar la música para captar su esencia filosófica que nos hace recordar la frase de Friedrich Nietzsche: “Sin música, la vida sería un error”.

Unido a Alemania, unido a Europa permanece como conductor de la Filarmónica de Berlín. Dirige, participa, entusiasmo a los auditorios. Tiene carisma y su genio musical se escucha en el video en que grabó la sinfonía *Patética* de Chaikovski imprimiéndole su sello nostálgico, trágico, como ningún otro director. En sus manos una sinfonía de Schuman era un deleite y las trompas parecían rugir en las obras de Wagner, –ese redentor de la música alemana y todas sus parafernalias.

El mundo es hoy más rico en regalos y comodidades mas ha perdido el sentido del mito, de la fiesta compartida por las colectividades en pleno. La civilización parece condenarnos “a pasarla bien” (lo cual es suicida) y de esa molicie nefasta solo puede rescatarnos el arte, la música, la concertación de los espíritus en el desempeño de un conjunto orquestal.

Y Karajan era ese especialista universal en música, sabía hacer música como dicen en Alemania. Él sigue existiendo en los aludidos videos donde se le observa conducir con las manos gestuales, el espíritu inflamado por la música orquestal, aquí un tutti, allá un esforzando, la orquesta responde.

Un hombre clave así tenía que ser polémico, discutido. Inflamando los ánimos, separando y conjuntando las opiniones de los melómanos.

¡La concordia, la unión de los humanos por la música, por las pequeñas orquestas y diversas clases de conjuntos musicales, como los grupos de África y de América latina, con sus efectos en las urbes y en el campo, son el propósito de “la ecúmene” de la que venimos hablando, suscitada por el recuerdo y la memoria del conductor de orquesta del cuerpo erguido hacia la orquesta, la cabeza leonada y los ojos entrecerrados!

Epílogo

Con música recorreremos las estancias del camino de la vida. Del nacimiento a la muerte, de la graduación en un oficio o en una carrera, al matrimonio y la jubilación las melodías de antaño y hogaño nos sirven de marco sonoro y ceremonial. Total: Anclamos en la música nuestras ceremonias como apoyo artístico-estético para dar un marco de sublimidad y emoción a nuestra realidad humana.

El hombre ser de costumbres les da forma y ceremonia con el ritual que necesita la música como telón de fondo. Pero también como espíritu: todos los actos importantes de nuestra vida se llenan de musicalidad y el tiempo se cierne sobre todos en una ceremonia pública acompañada de los sonidos. Por eso podríamos decir finalmente que la música constituye una expresión de la civilización y la cultura. 🐉

60 años de la Asociación Manuel M. Ponce

MARÍA TERESA CASTRILLÓN

Hablar de la Asociación Musical Manuel M. Ponce sería resumir 60 años de la música en México, es hablar de la historia de los conciertos en México. Este año de 2009 celebra la Asociación Ponce su temporada de conciertos número LX.

El 24 de abril de 1948 murió el Mtro. Manuel M. Ponce de una afección renal en su casa de la calle Acordada en San José Insurgentes, acontecimiento que fue muy sentido, pues gozaba de gran admiración y cariño de todos los que lo habían conocido.

Al año siguiente, en febrero de 1949 un grupo de amigos y alumnos del maestro se reunieron para formar una asociación que tuviera como objetivo perpetuar su memoria y difundir su música mediante conciertos, que aunque no fueran exclusivamente con música de él, abriera también un foro para presentar jóvenes valores, tanto de la ciudad de México como de la provincia.

Estos socios fundadores fueron muy numerosos, todos destacados músicos o amigos del Maestro: Clemencia Aceves, Lic. Jesús Alvarado, Mtro. Joaquín Amparán, Fanny Anitúa, Tina Vasconcelos de Berges, Manuel Bermejo, María Bonilla, Doctor Antonio Brambila, Carmen Bretón, Ma. De los Ángeles Calcáneo, Pablo Castellanos, Graciela Cerdán, Celia César de César, Clara Jordán Svecensky, Paz Lacayo, Charlotte Martin, Pedro Michaca, Amalia Millán, Alberto Montero, Armando Montiel Olvera, Xavier Montiel, Francisco Monzón, Olivia Nuncio, Belén Pérez Gavilán, Carlos Posada

Amador, Esperanza Pulido, Guillermina Ramírez, María Inés González de Cobo, Carmen Azuela de Domínguez, Alfonso Esparza Oteo, Angel R. Esquivel, Jesús Estrada, Laura Gutiérrez de Estrada, Ignacio Fernández Esperón (Tata Nacho), Aurelio Fuentes, Gilberto Gamboa, María García Genda, Domingo González, Irma González, José Rocabruna, Ruth Schoenthal. Ramón Serratos, Ana María Silva, Jesús Silva, Henryk Scheryng, Mario Talavera, Sara Aguilar de Teixidó, Concepción Tercero, Juan D. Tercero, Esperanza Cruz de Vasconcelos, Carlos Vázquez, José F. Velázquez. Dr. Rafael Vélez y María Zayas.

Como se ve, toda la flor y nata del medio musical se apuntó como socio fundador de la flamante Asociación Musical Manuel M. Ponce.

El Consejo directivo dio comienzo con Jesús Estrada (organista) como presidente, Joaquín Amparán como Vicepresidente, Pablo Castellanos como secretario, Ma. de los Ángeles Calcáneo como tesorera, y vocales: Esperanza Pulido, Francisco Monzón, Ignacio Fernández Esperón (tata Nacho) y María García Genda. En 1950 continuó como Presidente Jesús Estrada. En 1951 fue presidenta la pianista Esperanza Pulido durante tres años. En 1954 toma la presidencia el compositor Salvador Moreno durante dos años y en 1956 y 1957 es Rodolfo Halffter el presidente. Durante todo este tiempo es tesorera Ma. de los Ángeles Calcáneo, quien después fue coordinadora, pero era en realidad el motor de "la Ponce", por lo que después se le nombró Presidenta hasta su muerte en 1996.

Ya en 1956 entró al ruedo el Maestro Luis Herrera de la Fuente como vocal, quien posteriormente, en 1958 fue

Presidente y poco después se decidió nombrarlo Presidente honorario vitalicio.

La inauguración de la Asociación Musical Manuel M. Ponce tuvo lugar el 2 de agosto de 1948 en la Sala Schieffer (que era la habitual para recitales, con magníficos pianos Blütner)

La primera temporada tuvo lugar inmediatamente al año siguiente, 1949 y por ser el primer Aniversario luctuoso del Maestro Ponce, se efectuó en la Sala de Espectáculos del Palacio de Bellas Artes. Tocó la Orquesta Sinfónica Nacional teniendo como director a José Pablo Moncayo y solista Charlotte Martin con obras del Mtro. Ponce.

Posteriormente en la misma sala Schieffer actuaron Jesús Estrada, Cuarteto González, María Bonilla y José Ordóñez, Rosita Rimoch con Armando Montiel, Carlos Vázquez e Irma González.

El 24 de abril de 1950, a iniciativa de la Asociación Ponce, se le dio el nombre de Sala Ponce a la hasta entonces llamada Sala de Conferencias. También unos años después se trasladaron los restos del Mtro. Ponce a la Rotonda de los Hombres Ilustres por iniciativa de la misma asociación.

En el año 1958, en el décimo aniversario luctuoso del maestro, el Consejo Directivo estaba formado por el Mtro.

Luis Herrera de la Fuente como Presidente, Licenciado Jesús Alvarado como Vice-Presidente, Ma. De los Ángeles Calcáneo como tesorera, Clemencia Aceves como Sub-tesorera, Rómulo Ramírez como Secretario y vocales: Edelmira Zúñiga, Irma González, María Teresa Rodríguez, Aída Doninrlli, Stella Contreras, Rodolfo Halffter y María Luisa Horvilleur y el boletín informativo a cargo de María Miranda.

Sería interminable poner a todos los artistas que han pasado por el escenario de los conciertos de "la Ponce" en la sala del mismo nombre, pero ahí hicieron sus pininos entre muchos otros Eduardo Mata, José Antonio Alcaraz, Olga Zilburg, Enrique Serratos, Belén Amparán y tantos más. Además por ahí han pasado eminentes artistas internacionales como Narciso Yépez, Joerg Demus, la Sinfónica Nacional y destacadísimos artistas mexicanos.

Ésta no ha sido una labor nada fácil, pero la Ponce se mantiene a pesar de todos los obstáculos y trabaja por amor al arte y a Ponce, pues no maneja dinero, sino un pequeño subsidio que recibe de Bellas Artes. Esperemos que siga viva muchos años más, pues es la única institución que ha logrado mantenerse sin interrupción 60 años. 🍷

